

Grandes resoluciones

Programa 16

La Estrella de la mañana de la Reforma

La vida de John Wycliffe – Primera parte

Nosotros, los creyentes de hoy, les debemos mucho a los santos de la Edad Media. Aunque no poseían la revelación plena de las Escrituras, ellos fueron fieles a la luz que recibieron, y esa luz penetró a los siglos de oscurantismo, y abrió el camino a una luz más brillante que alumbraría durante el período de la Reforma.

John Wycliffe fue el primero en traducir la Biblia al inglés. Siendo erudito, filósofo, maestro y reformador, Wycliffe se transformó en una de las personas más importantes del siglo XIV, y algunos afirman que él lo es en todo el mundo occidental. Mientras vemos el vivir y servicio de John Wycliffe, recordamos nuevamente nuestra necesidad de aprender de las vivencias de los santos del pasado. Witness Lee dijo: “No podemos ignorar a aquellos que nos preceden... hoy nosotros estamos sobre sus hombros, y gran parte de nuestro entendimiento de la Biblia ha sido obtenido mediante ellos (*Full Knowledge of the Word of God*)”.

Tiempos de Oscurantismo

La Edad Media (500 D.C – 1.500 D.C., aproximadamente) fue un período de tiempo marcado por una profunda oscuridad espiritual. La luz del Señor que había brillado fuertemente en la iglesia en tiempos anteriores mediante la enseñanza y comunión de los apóstoles, comenzó a opacarse gradualmente a medida que la degradación entró en la iglesia. Muchas verdades se perdieron y la ignorancia y superstición parecían prevalecer. Las tinieblas llegaron a ser la norma. Según Efesios 4:18, un entendimiento entenebrecido hace que las personas estén ajenas a la vida de Dios y esto es el resultado de la ignorancia y dureza de corazón. Durante la Edad Media, muchos líderes de la iglesia corrompida estaban hundidos en la oscuridad. Eran ciegos guiando a otros ciegos. Por lo tanto, Dios tuvo la necesidad de que algunos de Sus hijos se levantaran y resplandecieran como luminarias en medio de las tinieblas para enarbolar la Palabra de vida (Fil. 2:15-16).

Watchman Nee afirma que “Dios encendió una lámpara durante la Reforma (CWWN: The Christian). Pero, incluso antes de la Reforma, la luz ya había comenzando a aparecer. Witness Lee indicó: “La Reforma fue traída por Martín Lutero. Sin

Antes de Martín Lutero, había algunos que ya habían recibido luz y que se habían levantado para hablar por Dios, protestando en contra de la cristiandad degradada.

Witness Lee

embargo, antes de Martín Lutero, hubo otros que ya habían recibido luz y que se habían levantado para hablar por Dios, protestando en contra de la cristiandad degradada. Dos de los hombres más poderosos que se levantaron fueron John Wycliffe en las islas Británicas y John Huss en el Continente. Ambos fueron muy fuertes, y la luz que ellos recibieron en la Biblia fue muy clara. Antes del tiempo de Lutero, ellos ya se habían levantado y hablado a la gente que la Iglesia Católica Romana era una iglesia apóstata, que había dejado la revelación de Dios, y que sus acciones estaban en completa oposición a Dios; ellos afirmaban que, debido a la Iglesia Católica, la iglesia se había vuelto completamente degradada.



Ellos dieron numerosas ilustraciones, llevando mucha luz, y sus palabras fueron recibidas por muchas personas. En su tiempo, estos hermanos dejaron un “muy buen fundamento para la Reforma” (*The Testimony and the Ground of the Church*). John Wycliffe vivió casi al final de la Edad Media. La noche estaba avanzada y el día se aproximaba. Wycliffe comenzó a desechar todas las obras de las tinieblas y se vistió con las armas de la luz (Ro. 13:12). Él es conocido como la estrella de la mañana de la Reforma.

Wycliffe nació alrededor de 1330 en Yorkshire, Inglaterra. Existe muy poca evidencia de sus primeros años, pero sabemos que a la temprana edad de 16 comenzó a estudiar rigurosamente en la universidad de Oxford. Allí fue influenciado por eruditos como Thomas Bradwardine, un matemático que, para su tiempo, era muy competente en las Escrituras. En Oxford, Wycliffe aventajó a sus pares y se convirtió en uno de los estudiosos más renombrados de toda Inglaterra. Después de recibir el grado de doctorado en Teología en 1372, fue maestro de una de las universidades de Oxford. Era considerado como uno de los miembros más capaces de la facultad. Muchos de sus colegas, que estudiaban teología, consideraban que leer y estudiar la Biblia

estaba bajo su dignidad, y otros preferían los escritos de Aquinas, Augustine y varios filósofos. No obstante, Wycliffe estudiaba diligentemente las Escrituras y estaba inmerso en ellas. De hecho, llegó a ser conocido como el “Doctor del Evangelio”. Su hambre por la Palabra y capacidad para aprender de las Escrituras iluminó su ser y gobernó su entendimiento, guiando sus aspiraciones académicas.

La apreciación que Wycliffe tenía por la Palabra, fue la principal razón por la que este brillante hombre tuvo tal impacto en la historia británica. Él ayudó a abrir el camino para que las personas de aquel tiempo fueran liberadas de la tiranía de la Iglesia Romana y fueran llevadas de vuelta a las Escrituras y a Cristo.

Su conversión

Aunque Bradwardine y otros influenciaron a Wycliffe a estudiar las Escrituras, mientras estaba en Oxford, lo que le llevó al Señor de una manera personal fue la gran pestilencia de la Peste Negra.

La plaga devastó al pueblo de Inglaterra, y Wycliffe estaba perplejo por el terror y lamentaciones de alrededor. Profundamente impactado por el inminente juicio de Dios, Wycliffe consideró nuevamente aspectos eternos, y sólo pudo encontrar descanso en las Escrituras: ellas le llevaron a Cristo y él halló la gracia. Wycliffe sabía que la salvación era por medio de la redención de Cristo: “cuando éramos pecadores e hijos de ira, el Hijo de Dios descendió del cielo y, orando a Su Padre por Sus enemigos, murió por nosotros... todos podemos ser salvos y ser hechos justos a través de Su sangre”.

*La fe en nuestro
Señor Jesucristo es
suficiente para
obtener la salvación.*

Wycliffe fue un precursor en el asunto de la justificación. Él declaró: “confiemos completamente en Cristo, descansemos en Sus sufrimientos; guardémonos de ser justificados tomando otros caminos distintos a Su justicia. La fe en nuestro Señor Jesucristo es suficiente para obtener la salvación”.

Luchando en contra del Oscurantismo Medieval

A medida que Wycliffe se familiarizaba íntimamente con las Escrituras, veía más claramente cuán degradada estaba la iglesia. Él tenía ideas que eran radicales para muchos. Wycliffe afirmaba que las personas pueden tener una relación directa con Dios y ser directamente responsables de ello. Él estaba en total desacuerdo con la adoración de estatuas y reliquias, con la venta de indulgencias y con el control que ejercía el clero sobre la mente y la conciencia de las personas a través del temor y las

enseñanzas supersticiosas. Wycliffe comprendió que la escasez de la Palabra era la causa de muchos problemas entre las personas de aquel tiempo. El sistema de error que habían desarrollado promovía prácticas muy cuestionables y falsas enseñanzas (Ef. 4:14). Wycliffe comenzó a exponer éstas enseñanzas y prácticas al hablar y escribir sobre ellas. Sin duda, sabía que sólo la luz de la Verdad podría anular la oscuridad. En su hablar y escritos, se esforzó en traer a las personas de vuelta a la luz de las Escrituras y a Cristo.

Exponiendo el poder, riquezas, y corrupción del Catolicismo

El Señor predijo en Mateo 13:33 que la corrupción entraría en la iglesia. En esa parábola, una mujer tomó levadura y la escondió en tres medidas de harina hasta que toda la masa fue leudada. Esto mostraba que cosas malignas y doctrinas malignas entrarían a la iglesia para que la corrupción tuviera lugar. Esta degradación duró por siglos y tuvo su punto más bajo durante los años del oscurantismo. La situación en la Edad Media era drásticamente distinta al tiempo del ministerio terrenal del Señor y al de los apóstoles. El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos (Mr. 10:45). Sin embargo, como Wycliffe declarara, el clero en aquel tiempo estaba “tan ocupado en el señorío mundano, y con las exigencias de los negocios, que no había hábitos de devoción, de oración, de ocupar la mente en las cosas de arriba, en los pecados de sus propios corazones, o en los de otros hombres; mucho menos estudiaban y predicaban el evangelio, ni visitaban o consolaban a los pobres”.

En vez de ello, los líderes religiosos contendían con líderes seculares por las riquezas y el dominio sobre otras personas en muchos países de Europa. Los papas reclamaban dominio sobre todos los monarcas que había en la cristiandad. Aquellos a favor de la iglesia Romana, razonaban diciendo que los papas y sacerdotes podían regir las almas de los hombres, y que incluso las almas de los reyes estaban bajo tal dominio. Ellos creían que la iglesia era mayor que todas las monarquías del mundo, que la iglesia debería reinar sobre todo asunto político, y que incluso los gobernantes de las naciones deberían sujetarse al dominio de los papas y sacerdotes. En cierto tiempo el Rey rindió la corona de Inglaterra al papa, lo que ofendió a muchos porque la nación fue humillada.

Junto a la búsqueda de la sujeción de las naciones a Roma, la iglesia romana también quería recaudar fondos. Debido al impuesto papal, las propiedades de la iglesia aumentaron en muchos países Europeos, y así fueron despojados de sus riquezas. Hubo momentos en Inglaterra en que se daba más dinero a Roma que a la misma Corona. Durante el tiempo de Wycliffe, se estima que el papa recibía cinco veces más ingresos que el rey de Inglaterra. En aquel tiempo, el papa demandaba de Inglaterra 1,000 marcos anualmente y su propiedad de bienes creció hasta ser un

tercio de toda la propiedad de Inglaterra. Incluso, algunos de sus impuestos terminaron en Francia durante el tiempo de la división papal y fueron usados para apoyar financieramente las estrategias de guerra de Francia en contra de Inglaterra. Como resultado de esta fuga de dinero, la nación comenzó a desplomarse, incluso sus hospitales.

Tal injusticia tuvo grandes efectos sobre Inglaterra. La atmósfera en el parlamento y también en el pueblo estaba volviéndose en contra de Roma. Con el tiempo, los líderes del país rechazaron las demandas de dinero del papa. Los hombres en el parlamento argumentaban que el papa debería ser un ministro del evangelio y no un líder temporal. Unánimemente rechazaron la petición del papa de jurisdicción temporal.

El propio Wycliffe entró a esta batalla con Roma. Aunque muchos de sus argumentos eran respecto a motivos religiosos, con frecuencia se veía involucrado en discusiones políticas, e incluso sirvió al rey en algunos de estos asuntos. Wycliffe llegó a ser de influencia en muchas discusiones con los funcionarios de gobierno, y a veces, era su vocero. Wycliffe creía que el clero no debía tener funciones seculares y que la iglesia debía devolver toda su propiedad a Inglaterra.

Las naciones en Europa no podían seguir tolerando la opresión del catolicismo.

Watchman Nee

Al estudiar este período de la historia de la iglesia, Watchman Nee dijo: “la Reforma tuvo lugar en un tiempo en que las naciones en Europa no podían seguir tolerando la opresión del catolicismo. Durante la Reforma... dos tipos de fuerzas trabajaban: una provenía de Dios, y la otra provenía del hombre. La Reforma fue tanto una reforma política, como una religiosa. Y esto, principalmente porque el catolicismo romano estaba armado no sólo con poder religioso, sino también con poder político. En aquel tiempo la Iglesia Católica Romana regía sobre toda Europa. Originalmente la Reforma fue un movimiento religioso. Sin embargo, los reyes, gobernadores, y políticos de muchos países aprovecharon esta oportunidad para liberarse de la tiranía romana y declararse independientes de ella. Esto es lo que se esconde detrás de la reforma política de aquel tiempo (WN: CWWN: Set 3, Vol. 50).

Gracias al Señor por luminas como John Wycliffe. Hoy, El Señor aún necesita más Wycliffes que le amen, sean constituidos con Su palabra, y se levanten para hablar con denuedo todo lo que el Señor les ha revelado. ¡Que seamos tales en esta era oscura, hablando la Palabra de vida!

Marty Robert and Bill Lawson